

# El Tesoro Popular

PERIODICO

De intereses religiosos y locales  
devoción a los CORAZONES

Donde está tu tesoro allí también está

Con aprobación de la



QUINCENAL

y especialmente para fomentar la  
de JESUS y de MARIA

tu corazón. (San. Mat. Cap. VI-v. 21)

Autoridad Eclesiástica

Año I

Aserrí, 1º de diciembre de 1916

Núm. 6

## Nuestro grabado

Seguirá apareciendo en nuestra humilde publicación el sencillo grabado de dos corazones, una cadena y una paloma. Hubiéramos querido engalanar nuestro Tesoro Popular con otro de mayores dimensiones, si hubiéramos tenido dinero. El que aparece es bastante emblemático y de clara comprensión. Representa a los Sagrados Corazones de Jesús y de María enlazados por el amor: amor de madre a hijo y de hijo a madre: amor de Dios al alma pura y santa y amor de alma enamorada de su Dios. Sus benditos corazones brillan cual astro del día y difunden sus benéficos rayos sobre el mundo; sumido en la lóbreguez del error y la corrupción a fin de iluminarlo y calentarlo. Dotados de Corazón amoroso, anhelan ver a sus hijos encadenados con la suave atadura de su melífero amor, pues lamentan verlos oprimidos con los pesados grillos del vicio; su más vehemente deseo es restituirles la libertad de hijos de Dios que ellos perdieron por su culpa. La paloma es emblema de nuestra alma, criada para disfrutar de otra vida mejor que la mísera de la tierra; sus alas extendidas, en ademán de volar, denotan las nobles aspiraciones de esa alma, que suspira por remontarse del cieno del mundo a las alturas de una vida tranquila en el servicio

de Dios, principio y colmo de la felicidad ambicionada del mortal.

## El tío Panopio

Pues señor....

—¿De cuento vamos?

—Sí, amigo; cuento es lo que voy a referir, y quiera Dios sea de tu agrado; pues si el cuento de por sí no te parece bueno, la gracia con que yo le aderece no te hará maldida la ídem. No tengo ni tanto así para contar cuentos.

—Medrosito anda Ud., compadre; y si persevera va a ser la providencia de los escultores, quienes en lontananza ven negocio con las imágenes que han de hacer de San.....? cuál es la gracia de Ud? Pero, vaya, no merece la pena de que el carmín tiña sus mejillas. Adelante con los faroles; digo, si el cuento trata de faroles.

—Sí, precisamente por faroles empieza, como va Ud. a ver.

El tío Panopio era muy aficionado a pasear por la vía del tren. ¿Que quién era el tío Panopio? Te lo voy a decir. El tío Panopio era un hombre alto, delgaducho, p....., tuerto del uno y vizco del otro; más sordo que un inglés y terco hasta dejarlo de sobra.

—¡Buen sujeto!

—Reñía con la suegra, pegábale a la hija de ésta, y llamaba canallas a los curas.

—Abundan los Panopios.

—Y sucedió que cierto día iba nuestro hombre muy despreocupado, o sobradamente preocupado, montado sobre sus albercas, haciendo la competencia al tren.

Se encontró con un niño.

—Tío Panopio ¿quiere Ud. que le sirva de lazarillo? dijo el buen muchacho, con la mejor intención del

mundo. Mire Ud. que el tren está por venir.

Y no fué menuda la lluvia de insultos, maldiciones, garrotazos frustrados y otros excesos que el ojituerto propinó al niño en pago de sus buenos ofrecimientos. El niño bajó los ojos, mordióse el labio inferior, y dos lágrimas, puras como el rocío de la mañana, deslizaronse por sus mejillas sonrosadas. Quería al tío Panopio a quien le unía cierto grado de parentesco, y sintió, no tanto las ofensas, como la terquedad de aquel aspirante a suicida. Siguió el sordo vía adelante, aquí caigo, allá levanto y en todas partes tropiezo.

—¡Hola, tío Panopio! ¿A dar un paseo?—le preguntó un mozo.

—Sí, y a tomar el sol un rato; ¡qué hemos de hacer!

—Mucho le conviene a Ud. esos paseos higiénicos, pero creo que debiera ser Ud. más precavido.....

—¿Pues?.....

—Digo que debiera Ud. tomar otro camino menos peligroso. ¿No ve Ud. que por ahí va expuesto a que el tren lo haga una tortilla?.....

—Y qué te importa a tí insolente? Voy por donde me da la real gana, ¡no faltaba más! gritó furioso el tío Panopio ¡Vaya con la gentecilla esta! Pues ¡qué! ¿se habrán figurado que soy algún muñeco? El uno que si caigo el otro que si tortilla..... ¡canalla! ¡canalla! ¿Qué viene el tren? él se apartará; que él no quiere apartarse? pues ya le apartaré yo a él.

Fiiiiit! fiit! fiit! silbó el tren que a toda máquina venía a espaldas del tío Panopio; pero éste era sordo como una tapia y nada oía. Y seguía pensando. ¿Conque tortilla? ¡tortilla! no tendrá el mala tortilla cuando caiga en mis manos.....

Filit! filit! filit!

Como si nada.

—Tío Panopio, ¿que viene el tren! que viene el tren! gritóle con toda fuerza el niño que le seguía no muy lejos.

¡Que viene el tren! repitió el mozo.

El tío Panopio quedó incapaz de auptosia; lo había despedazado el tren.

Y paso yo a recoger una afirmación suya, amigo lector: ¿no hay muchos Panopios?

Panopio es el joven sin experiencia que sordo a los consejos de sus padres se echa al libertinaje. Panopio es el criminal que no da oídos a la voz de su conciencia. Panopio es el padre de familia que desoye la voz de la Iglesia que le intima a dar buena educación a sus hijos y buen ejemplo. Panopio... pero para qué seguir...

—Oiga Ud. la contera del cuento.

—Ah ya. ¿Y Ud. le está sacando punta?

Pues como iba diciendo, el número de los Panopios es infinito, y todos acabarán, si a tiempo no se apartan del mal camino, arrollados por el espíritu del mal y sepultados en los profundos infiernos. Oye, amigo, la voz del buen consejo; y puesto que eres débil, retírate a tiempo de la vía infernal, antes de que venga a todo vapor el tren de la muerte.

Mira que el tiempo es corto;  
mira que el infierno es largo;  
mira que has de morir;  
mira que no sabes cuando.

Y punto final.

TRIQUITRAQUE

Naturaleza de la religión;  
debe ser exterior y social

Hay tres elementos esenciales que constituyen el fondo de toda religión. todas tienen verdades que creer, leyes que observar y un culto que rendir a Dios. Tres palabras expresan estos tres elementos: dogma, moral y culto.

La religión es el conjunto de los deberes del hombre para con Dios. El hombre debe a su Criador el homenaje de sus diferentes facultades. Debe emplear su inteligencia en conocerle, su voluntad en observar sus leyes, su corazón y su cuerpo en honrarle con un culto conveniente. Tal es la razón íntima de estos tres elementos esenciales de toda religión.

Las relaciones del hombre con Dios deben traducirse por sentimientos interiores y por actos exteriores, que toman el nombre de culto. El culto es el homenaje que una criatura inteli-

gente rinde a Dios. Consiste en el cumplimiento de todos sus deberes religiosos. Hay tres clases de cultos: el culto interno, el externo, y el público o social. Estos tres cultos son necesarios.

La religión no es una conciencia puramente teórica; no basta reconocer la grandeza de Dios y los lazos que nos unen a Él; debe haber de parte del hombre, un homenaje real de adoración, de respeto y de amor hacia Dios: eso es culto. Debemos honrar, respetar a todas las personas que son superiores a nosotros, sea por sus méritos, sea por su dignidad, sea por su poder. El culto es el honor, el respeto, la alabanza que debemos a Dios. El culto, pues, no es otra cosa que el ejercicio o la práctica de la religión, que ciertos autores definen: el culto de Dios.

I.—El culto interno consiste en los homenajes de adoración, de amor, de sumisión que nuestra alma tributa a Dios, sin manifestarlos exteriormente por actos sensibles. Este culto interno constituye la esencia misma de la religión; por consiguiente, es tan necesario y tan obligatorio como la religión misma. Un homenaje exterior cualquiera, que no dimanase de los sentimientos del alma, no sería más que una demostración hipócrita, un insulto más que un homenaje. Dios es espíritu y ante todas cosas, quiere adoradores en espíritu y en verdad.

El primer acto del culto interno es hacer todas las cosas por amor de Dios; referirlo todo a Dios, es un deber, no sólo para las almas piadosas, sino también para todos los hombres que quieran proceder de acuerdo con las leyes de la razón, porque esta nos dice que, siendo servidores de Dios, debemos hacerlo todo para su gloria.

II.—El culto externo consiste en manifestar, mediante actos religiosos y sensibles, los sentimientos que tenemos para con Dios. Es la adoración del cuerpo, que junta las manos, se inclina, se prosterna, se arrodilla, etc., para proclamar que Dios es su Señor y su Dueño. Así la oración vocal, el canto de salmos e himnos, las posturas y ademanes suplicantes, las ceremonias religiosas, los sacrificios, son actos del culto externo. Estos actos suponen los sentimientos del alma, y son, con relación a Dios, las señales de respeto y de amor que un hijo da a su padre.

III.—El culto público no es más que el culto externo rendido a Dios, no por un simple particular, sino por una familia, por una sociedad, por una nación. Esto es el culto social. Ciertos deistas pretenden elevarse por en-

cima de las preocupaciones populares, no aceptando más culto que el del pensamiento y del sentimiento, ni más templo que el de la naturaleza. Tienen, según ellos, la religión en el corazón, y rechazan como inútil todo culto externo y público. Nada más falso que esa teoría, conforme se probará después.

HILLAIRE

## JESÚS SACRAMENTADO

La sola evocación y enunciación de tan excelso y augusto nombre, trae al espíritu y al alma una aura de frescura y de tranquilidad, que la diviniza. Es tan venerable ese nombre, que el Universo entero se detiene para rendirle homenaje de respeto y sumisión. Yo no concibo que se pueda pronunciar siquiera, tan sagradas palabras con unos labios que estén manchados con la más leve falta y que el alma entera no se postre de hinojos hasta besar la tierra, ante el Augusto Sacramento del Altar.

El orgullo y la vanidad humanas que han creado Imperios, Monarquías, Coronas, títulos y honores para los hombres, todavía están muy lejos de penetrar la verdad, pues todo eso es infinitésimo, como un grano de mostaza, para la grandeza y honor de Jesús. El que es Rey de todos los reyes; Emperador de todos los Imperios y Dios Padre de todo lo humano y de todo lo creado; el que es la Bondad Suma y fuente inagotable de Amor y de Caridad, es sin embargo tan humilde, que no se avergüenza de entrar en la morada a veces vil, de las criaturas humanas que tan mal le corresponden; que a cada minuto lo ofenden y lo hacen sudar gotas de sangre, humanamente hablando, como las del Huerto de las Olivas, pues no acatan sus designios. ¡Qué ingratos y cuán dignos de odio somos los humanos!

Y pensar que hay personas que por ostentación y muchas ¡ay! por hipocresía hacen visitar a cada rato el recinto de sus conciencias tal vez no muy limpias, al Sumo Bien, que con su Dulzura y Bondad, entra para purificar aquellas almas manchadas por los errores del mundo, del placer y de la maledicencia. El que rige los astros y el átomo; por el cual se mueven la tierra y las estrellas en el espacio infinito y el gusanillo en el polvo; por el cual el sol, cual hostia santa, nos manda la irradiación de su luz para darnos vida y calor, y nos guía por el sendero del bien; Él que es la Grandeza y Bondad infinitas, humillarse

hasta llegar a nosotros para santificarnos y llevarnos a la paz y tranquilidad celestial, que es la que Él desea y quiere para sus amados hijos. ¡Oh misterio sagrado!

Yo creo que no deberíamos recibir tan augusta visita, sin tener el alma y la conciencia tan limpias como las de un niño de pocos días de edad; cuando hayamos depurado el corazón y la mente hasta de los más íntimos y leves pensamientos, dejándolos como el armiño y como la blancura de la nieve; cuando nos hubiésemos muerto para el mundo y la materia y volvámos a nacer con la castidad de una paloma y la belleza de un querube o una flor; cuando nos purifiquemos, en fin, aunque no seamos dignos, para recibir en nuestro cuerpo al Rey de los reyes y Emperador de todos los Imperios del Universo y de las almas.

Pensemos que ese paso tan trascendental en la vida humana, no es un simple *deber* de religión y que lo cumplimos a cada rato sólo porque sea un deber, talvez una necesidad o rutina, nó; analicemos un momento la importantísima y excelsa acción que encierra ese acto sublime y la inmensa responsabilidad que atrae y no comentamos la inaudita falta de hacerlo como un simple deber religioso o acto obligatorio, si no lo hacemos bien.

Escuchemos los hosannas y alabanzas que la creación toda, entona a su Señor y el solemne recogimiento de la naturaleza entera, cuando tocan la campana, alzando al Santísimo. El sol palidece y opaca su disco; la tierra detiene su marcha; las flores exhalan su más grato aroma y las aves entonan himnos con sus liras de oro, en prueba de respeto y honor al Soberano de lo creado. Las oraciones suben como hermosas columnas de incienso, que purifican el ambiente y que salen de los creyentes. Fijémonos en el raro y hondo estremecimiento que sufre nuestro corazón, sintiendo como que somos suspendidos por invisibles e intangibles fuerzas y que el mundo se hunde a nuestros pies para elevarnos a regiones de místico arrobamiento, cuando oímos con devoción la campana y Jesús es elevado a lo alto para que se le tribute adoración. Entonces exclamamos con santo fervor: — "Bendito y alabado sea Jesús Sacramentado." . . . . .

No debiéramos pronunciar jamás esas palabras con unos labios manchados con el pecado, si no están con la albura de una aurora infantil. Tengamos fé al ponernos en contacto con el Santísimo y aunque no gocemos de otro don o bien en la vida, en el Au-

gusto Sacramento tenemos nuestro mayor y más santo don.—Amén.

DIMAS

Nota de la Redacción.—Las anteriores frases tienen más fuerza y sinceridad por cuanto son escritas por una persona que ha vivido retirada de la iglesia y de la religión. Se ve que son la Razón y la Verdad las que alumbran las tinieblas de ese corazón a quién el amor de Jesús, lo atrae como la oveja descarriada al són de la péñola que tañe el pastor.—Congratulémonos.—Noviembre de 1916.

### El jornalero cristiano

Nace de familia honrada,  
Cumple un deber divino,  
Es el cielo su destino,  
Y la tierra su posada.  
Su vida en todo arreglada  
No turba insano recelo,  
Y sabe que es un consuelo  
Su vida tosca y sencilla  
Sin amigos de *taquilla*  
Que hasta le quitan el pelo.

Desde el trabajo a la casa  
Entiendo que debe ser  
Esclavo de su deber;  
Y honrada su vida pasa,  
Ni sed de puesto le abrasa,  
Ni la envidia le atormenta,  
Con su suerte se contenta,  
Y cuando en su hogar reposa,  
En sus hijos y en su esposa  
Virtud y amores fomenta.

No le habléis de capitales,  
Atentados de falsía,  
No engendra su fantasía  
Hablar de patronos leales.  
Las promesas celestiales,  
Que animan su corazón  
Le hacen tener compasión  
Del rico que sólo piensa  
En mendigar dicha inmensa  
En este mundo burlón.

Aprecia más sus cajones,  
Asientos de humilde pino,  
Que el sillón lujoso y fino  
Cubierto con almohadones;  
Pues comprende que los peones  
Si son honrados y buenos  
Más que de tesoros llenos,  
Se captarán el aprecio  
Que se niega al rico necio,  
Si posee bienes ajenos.

Y si en la vida es un santo.  
Llega tranquilo a la muerte  
Sin envidiar otra suerte,  
Sin desvelo, ni quebranto;  
Y si acaso hay algún llanto,  
Ese es un llanto sincero;  
Porque el santo jornalero  
De Dios y el mundo es bien visto.  
Pues imitó a Jesucristo  
Quien quizo ser un obrero.

X.

### Movimiento parroquial en octubre

Bautizos, 15; todos legítimos.

Comuniones 450; menos las del Corazón de Jesús que fueron 75

Se casaron los señores José María Corrales y Amelia Zúñiga, Irineo Agüero y María Marín, Isaías Picado y Socorro Chacón. Para todos ellos van nuestras felicitaciones.

### El Apostolado en Aserrí

El domingo 5 de noviembre fueron investidos con la insignia los nuevos Celadores del Apostolado, señores Juan Cerdas, Guadalupe y Manuel Morales, Maximino Picado, Angel Zúñiga, Aurelia Fallas, Angélica y Celina Corrales. Edelmira Rojas, Rafaela Monge, Enriqueta Santamaría y Victorina Castro. Faltó don Juan Chinchilla, vecino de San Juan de Dios. Esperamos de su celo que trabajarán mucho por la gloria del Corazón de Jesús.

### Entronización del Sagrado Corazón de Jesús

De un diario de la capital copiamos lo siguiente: "De Aserrí.—Acontecimiento religioso.—Por primera vez en esta villa y en casa de los señores Mariano Rojas y doña Simeona de Rojas, se celebró el domingo 5 de los corrientes, la entronización del Sagrado Corazón de Jesús, ceremonia que revistió toda la pompa y solemnidad de una verdadera fiesta. Ofició el acto el Presb<sup>o</sup> Barquero, quien dirigió a los concurrentes palabras de aliento y propaganda para que imitaran el ejemplo de aquella familia honorable y culta y puso de manifiesto los inmensos dones que concede Jesús a sus devotos. La filarmonía amenizó el acto y hubo derroche de tosteles, café, chocolate, etc., todo con la amabilidad característica de la familia Rojas. La casa estaba adornada con flores, paca-yas y macetas, presentando un aspecto encantador. Asistieron por allí de 200 personas, saliendo todos satisfechos y agradecidos. Deseamos que la nueva devoción traiga a tan amable familia mucha felicidad y prosperidad y ojalá que en muchas casas repitan tan hermoso acto para bien de la sociedad y de la religión."

Para que los lectores de "El Tesoro Popular" tengan una idea clara de lo que significa esta nueva devoción, me permito extraer de un opúsculo que se refiere a lo mismo, lo siguiente: "Cristo vence, reina e impera" es

el lema escrito en los estandartes que los fieles de Cristo portan agrupados desde el comienzo del Siglo XX.—Cristo capitaneando como Rey a las huestes cristianas, venció al "Emperador del dolor" como llamaba el Dante a Satanás, y aquel Rey victorioso que impera en los cielos y en el universo entero, reclama, no solamente un trono en el Empireo, sino también en medio de sus huestes militantes bajo las banderas de la Cruz, en la tierra. No se contenta con reinar Sacramentado desde los Sagrarios en nuestros templos; ni con reinar en lo íntimo de los corazones de quienes lo amamos; quiere más aún: reinar también en nuestros hogares; porque así, y sólo así lo habremos constituido Señor y Rey absoluto de cuanto nos pertenece y lo acataremos como vasallos fieles. Constituir al Divino Corazón de Jesús Rey Soberano de nuestros hogares cristianos, eso es entronizar al Corazón de Jesús.

Esta forma simpática de devoción al Corazón de Jesús, toma gran incremento ya en la América del Sur, en los Estados Unidos y en Europa, particularmente en España, (así como en nuestra querida Costa Rica, pues en ciudades y pueblos, en casas de personas principales se ha celebrado con verdadera devoción la entronización del Sagrado Corazón de Jesús). Para nosotros tiene un atractivo especial y es el haber sido iniciada y propagada por un hispano-americano, el Rev. Padre Mateo Crawley-Boevey (peruano de nacimiento), desde la ciudad de Valparaíso, en Chile, después de haber sido concebida tan bellísima idea por él en Paray le Monial, el Santuario donde se apareció el Corazón de Jesús a la Beata Margarita Alacoque. Mereció ser aprobada por el Romano Pontífice Pío X, por varios Cardenales y por último, colectiva y solemnemente la han recomendado egregios Prelados de las Repúblicas del Sur a sus diocesanos, en magníficas cartas pastorales.

Fin de esta devoción.—Es hacer efectiva la hermosa promesa del Sacratísimo Corazón a la Beata Margarita de Alacoque, contenida en estas palabras "Bendeciré las casas en que la imagen de mi Corazón sea expuesta y honrada". No se trata, pues, de una simple devoción individual, ni de un culto absolutamente privado, teniendo la imagen del Sagrado Corazón en un rincón de la casa, o en los dormitorios, o en una miniatura en las salas de recibo, para no aparecer demasiado católico a los visitantes, como alegan las personas cristianas servidoras del *qué dirán* y del tirano

social que se llama *respeto humano*. El Corazón de Jesús quiere ser honrado singularmente, como dice la versión original de la promesa; y esa honra debe ser, reconociendo no sólo su Divinidad Humana, sino también el carácter de Realeza de que está investido como Rey Inmortal, Invisible, Rey de reyes y Señor de los que mandan, según advierte el Apóstol San Pablo; y por tanto su imagen debe ser expuesta y venerada en un lugar decente y principal de la casa donde se reuna con frecuencia toda la familia y que Él presida las reuniones de expansión, escuche las conversaciones y participe de las deliberaciones en todos los asuntos: puede ser ese lugar, por lo mismo, la sala de recibo, o el salón de trabajos domésticos, o un corredor dominante de la casa.

(Continuará)

## EL AZOTE DE DIOS

Así podemos llamar a este temporal que nos ha visitado; visita, por cierto no muy agradable, porque a la crisis en que hemos estado, se junta este otro azote. Por un lado debemos dar gracias a Dios, pues en nuestro pueblo pocos han sido los daños del temporal; por otro lado hemos de temer nos suceda algo como en otros lugares. Quién tenga fé mirará en estas cosas el látigo de Dios, puesto que le ofendemos mucho; vivimos olvidados de Él; apegados a esta tierra, sin pensar en el negocio de nuestra eterna salvación. Dios quiere abrirnos los ojos al castigarnos de este modo; no desoigamos su voz. Busquemos el consuelo de estos males en la religión. No provoquemos más su justicia con una vida depravada; hagamos penitencia y el cielo se nos mostrará bonancible; acojámonos y escondámonos en el Corazón de Jesús, que es nuestra Arca, como Noe se libró del diluvio encerrándose en una arca de madera.

### Indicador religioso de diciembre

1.—A las 12 y a las 4 confesión de los devotos del Corazón de María.

2.—A las 7 a. m. Misa al Corazón de María por los pecadores de la Párrquia. A las horas acostumbradas confesión de los devotos del Corazón de Jesús. Ciérranse las velaciones.

3.—Comunión antes de la misa. A las 8 a. m. misa del Corazón de Jesús.

7.—A las 4 p. m. Confesión de las Hijas de María. Se espera traigan flores y vengán a arreglar la Virgen.

Rosario solemne a la hora de los de la novena.

8.—Procesión, misa y sermón de la Inmaculada.

15.—Ayuno sin abstinencia de carne.

16.—Comienza la novena del Niño Dios. Los rosarios serán a las 6 p. m.

18.—A las 12 y a las 4 confesión de los devotos de San José.

19.—A las 7 a. m. misa de San José.

22.—Ayuno sin abstinencia.

23.—Abstinencia de carne.

24.—A las 6 p. m. rosario; enseguida posadas en casa de los señores Juan Solano, Lola Abarca, Basilio Cerdas y José Díaz. A las 11 ½ procesión y adoración del Niño. A continuación la misa. Pasada la misa, Arbol de Noche Buena.

31.—A las 12 m., reunión de los Celadores del Apostolado.

## Miscelánea

A un peral una piedra  
tiró un muchacho,  
y una pera exquisita  
soltóle el árbol.  
Las almas nobles  
por el mal que les hacen  
vuelven favores.

M. Mirman, director de asistencia e higiene en Francia, publica una información practicada en los manicomios de esa República sobre los locos que deben esa enfermedad a bebidas alcohólicas. Y este resultado es el siguiente: de 71,547 que había el 1º de enero de 1907 en los hospitales franceses, 9,932 debían esta situación a las copitas de aguardiente, licores o simplemente de vino. Conque... a tomar copitas.

En el Juzgado:—¿Cómo puede Ud. probar que aquel día estaba borracho?  
—Por un detalle, señor Juez.—¿Cuál?  
—Que entré en casa abrazando a mi suegra.

## NOTICIAS

El 8 de noviembre rindió su espíritu al Creador la señora Angelina Bádilla. Descendiente de la familia Picado, de Poas, no podía menos que ser una señora de acendrado catolicismo. Había hecho seis primeros viernes y los hubiera terminado, si el Corazón de Jesús no se la hubiera llevado a disfrutar de su compañía, después de haberlo recibido sacramentado tantas veces. Encomendamos esta alma a las oraciones y comuniones de los socios del Apostolado. A su familia damos nuestro pésame.

Tip. "El Pueblo"